

Lección 13

Fecha: Cuarta semana de Abril

Propósito: ¿Por qué debo ofrendar?

Título:

¡Ofrenda!

INTRODUCCIÓN



Cierto cristiano replicó a su pastor, al final del culto: –No sabe usted sino pedir continuamente dinero. Ahora para sillas, otro día para no sé qué, pero siempre parece que la iglesia está muy necesitada.

El pastor, muy triste, le dijo:

–Hermano, Yo tenía un niño, un hijo muy amado. Y siempre estaba gastando dinero por su causa, en comida, ropa, zapatos, libros, qué sé yo. . . Pero un día se me murió . . . Desde entonces ya no me ha costado nada. Hermano . . . cada necesidad de una iglesia es señal de crecimiento. Cuando una iglesia está muerta . . . no necesita nada ya, ¿comprende?.

El cristiano avergonzado, apretó la mano del pastor y le dio las gracias por haberle hecho entender que una iglesia en crecimiento tiene necesidades.

¿Tienes hijos?

¿Has invertido dinero en su educación, ropa, comida, etc.? ¿Mucho o poco?

¿Te arrepientes de haber gastado (o estar gastando) dinero en ellos?

¿Por qué?



PARA EMPEZAR

¿Conoces personas generosas?

¿Cómo demuestran su generosidad?

¿Conoces personas que les cuesta dar?

¿Qué actitud tienen al dar?

¿A qué crees que se deba que sean egoístas?

¿Cómo es la mayoría de la gente en nuestra cultura, generosa o egoísta?

¿La generosidad tiene algo que ver con la cantidad de recursos que tenemos?

¿Cuál es la voluntad de Dios al respecto para los cristianos?



UNA VISTA MÁS AMPLIA

Horacio Bushnell, teólogo que vivió de 1802 a 1876, hizo una interesante lista de aquellos que no quieren dar para la obra del Señor. Helas aquí:

1. Los que creen que el mundo no está perdido y, por tanto, no necesitan al Salvador; Jesucristo.
2. Los que creen que Jesucristo cometió un error cuando dijo: “Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura (Mr 16:16).
3. Los que creen que el Evangelio no es “Poder de Dios” y que no puede salvar almas.
4. Los que creen que cada hombre debe entenderse consigo mismo y que están prontos a contestar como Caín: “¿Soy guarda de mi hermano?”

5. Los que creen que no tienen que dar cuenta a Dios del dinero que Dios mismo les ha confiado.
6. Los que ya están preparados para responder a la sentencia final que Jesús les dirá: “Por cuanto no lo hiciste a uno de estos pequeños, ni a mí lo hicisteis”

Espero que tengas una excusa bíblica para no ofender. Nuestra congregación tiene muchas metas para este año y el futuro, una de ellas y la más publicada es el doble en el 2000.

¿Crees que es una buena meta? ¿Por qué?

¿Conoces las otras metas que tiene la congregación?

¿Sientes que eres parte de esas metas?

¿Se requiere dinero para cumplir cada una de ellas?

¿Estás listo para apoyar este trabajo económicamente?



DE LA PALABRA DE DIOS

Mt 6:24; 2 Co 9:6-15; Mr 12:41-44; Mal 1:6-9,14

Estos textos hablan de diferentes tipos de ofrendas. Mientras los leemos tengamos en mente estas preguntas:

¿A quién debemos dar primero?

¿Qué debemos dar a Dios?

¿Qué actitud debemos tener al dar a Dios nuestra ofrenda?

¿Qué tipo de ofrenda es la que agrada a Dios?

¿Por qué es importante dar a Dios primero?

Comenten las respuestas.



Estas son algunas sugerencias que te ayudarán a dar, de una manera agradable, a Dios:

1. Aparta tu ofrenda al recibir tu sueldo.
2. Da gracias a Dios por la oportunidad de regresarle un poco de lo mucho que te ha dado.
3. Confía en Dios, recuerda sus promesas.
4. Sugieran otras formas de ofrendar agradablemente a Dios

Y AHORA ... ¿QUÉ?

Cada uno de nosotros debemos hacer un autoexamen, a cerca de nuestra manera en que hemos ofrendado, ¿Es mi ofrenda agradable a Dios? Si la respuesta es sí, sigue adelante, de lo contrario cambia tu actitud al respecto.

Puedes hacer por escrito, ahora mismo, un compromiso contigo mismo ante Dios a cerca de tu ofrenda, y cárgarlo como recordatorio.



RESULTADOS PROBADOS

Da a Dios lo que Él merece. Recuerda que Dios conoce tu corazón y no puede ser engañado ni burlado. Las bendiciones físicas y espirituales resultantes del dar, son ENORMES.

¡Deja que Dios te bendiga grandemente! “...Y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” Mal 3:10b